

EL DEFENSOR DEL OBRERO

La Iglesia quiere y pide que se aunen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible a las necesidades de los obreros, sobre todo con Instituciones Católico-Sociales permanentes y Sindicatos. LEÓN XIII, Encíclica Rerum novarum y Pío X encíclica, 11-VI-905, etc.

(OBRAS, NO PALABRAS)

CON CENSURA ECLESIASTICA

•Todas nuestras Encíclicas responden a procurar el bienestar del pueblo y a que éste aprenda sus derechos y deberes y a dirigirse a sí mismo. LEÓN XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

ÓRGANO QUINCENAL

del Círculo-Academia Católica de Cuestiones Sociales y de sus Sindicatos Obreros

PARA LOS OBREROS
SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: P. MARIANO SANZ, 12
Horas: de 5 a 11 noche y de 10 mañana a 11 noche los días festivos

PARA LOS BIENHECHORES
100 ejemplares, 1'50 ptas.

"El Defensor del Obrero"

Insistiendo.

Por no hacer interminable el artículo, que sobre este mismo asunto publicamos en el número anterior, publiquémosle punto final, anunciando, no obstante, nuestro decidido propósito de insistir sobre el mismo asunto.

Pero no

porque se hubiese agotado la materia, acerca de la cual nos queda mucho que decir.

Lo primero

que tenemos que decir no reza con los impíos, con los enemigos acérrimos de la Iglesia y de nuestra católica propaganda, ni aun siquiera con los tibios é indiferentes.

Lo primero

que tenemos que decir son cuatro palabras, a los católicos prácticos. Es a saber, a los católicos, que no se contentan sólo con haber recibido el Santo Sacramento del Bautismo y páre Ud. de contar. Sino a aquellos otros que cuidaron instruirse en su ley; que ajustan su conducta a los preceptos de esa ley divina.

Más aún.

Estas cuatro primeras palabras que hemos dirigido preferentemente a los que, tan de cerca siguen al Divino Maestro, que le reciben frecuentemente, sino es que diariamente en el Sacramento del amor.

A esos

que abundan, por la misericordia de Dios, en medio de esta sociedad tan corrompida, y que no faltan en nuestra querida Cartagena deseamos decir, así al oído, con el secreto de la más íntima confidencia.

—Y bien, amigo mío: ¿Has reparado en un principalísimo y gravísimo deber de conciencia? ¿Procuras en cuando de ti dependé la mayor gloria para ese Dios a quien adoras, y que se ve menospreciado, ofendido y vilipendiado por tantos infelices que le desconocen? Repara en lo que sucede a tu alrededor. Mira como se organiza y abanza el ejército del mal para blasfemar de ese tu Dios tan querido. Abre tus oídos. ¿Qué escuchas?... Pala-

bras de blasfemia y de maldición. Nubes de papel impreso, que brotan de la boca del abismo. *El País, La España, Nueva, El Imparcial, El Liberal, La Tierra*, y otros mil cuya forma sustancial es la herejía, cuya única razón de ser es hacer la guerra a la Iglesia y a sus ministros. Atiberrados de artículos incendiarios, plagados de sueltos, gacetillas y hasta de anuncios tendenciosos, constituyen un ariete formidable con el que van socavando los fundamentos de la sociedad.

Miman y adulan a las masas, para embrutecerlas con mil patrañas, y alejarlas de la fuente de la doctrina. ¡Oh! Les urge impedir que llegue hasta ellas la voz de la verdad, a la que está vinculada la verdadera libertad, la voz de Aquel que se complacía en evangelizar a los pobres...

Y no enmudece

la voz de la verdad. No pueden amordazar a la voz de Cristo, que resuena por medio de la prensa católica, representada aquí por los modestos semanarios, y por este más modesto quincenario que se publican en esta ciudad, pero ¡ay! faltos de apoyo por aquellos que, como vosotros, están a ello estrictamente obligados!

Decíamos

en el artículo anterior que no estábamos satisfechos con la labor hasta aquí llevada a cabo. Nuestro constante anhelo es multiplicar indefinidamente las tiradas del DEFENSOR; é inundar con sus números las casas de los ricos y de los pobres. De los ricos para que reparen y mediten seriamente acerca de un sacratísimo deber, incumplido hasta hoy por la mayor parte de ellos. De los pobres para que aprendan a reclamar en justicia sus legítimos derechos, y no se dejen sorprender por la falsa palabrería y utópicas promesas de sus modernos explotadores.

Si meditan

seriamente y obran en conciencia los católicos a quienes especialmente hoy nos dirigimos, vendrán a nuestro lado y robustecerán con sus donativos é influencia la obra de la prensa católica imperiosamente reclamada por las actuales y muy alarmantes necesidades.

J. J.

ACCIÓN CATÓLICO-SOCIAL

En nuestro Círculo-Academia

Notable conferencia con proyecciones luminosas.

En vista del buen resultado que dió la primera, celebrada el día 2 del pasado Junio, y de la que dimos cuenta a nuestros lectores en el último número de EL DEFENSOR DEL OBRERO, se acordó celebrar otra, que tuvo lugar el domingo 16 en el amplio salón de este centro, según también oportunamente teníamos anunciado.

Fue de particular importancia, y como la primera, estuvo a cargo del Sr. Cura Económico de S. Antonio Abad, nuestro siempre complaciente amigo D. Enrique Sánchez Guillén, que tiene hecho un estudio especial acerca de este importantísimo medio de propaganda católica.

Nos hizo pasar un buen rato, permitiéndonos contemplar y admirar más de 60 proyecciones, que representaban sucesivamente, Primero, una historia interesante en la que se representan de un modo admirable los efectos trágicos de las malas compañías. Segundo, varios hechos históricos explicativos de los Mandamientos de la Ley de Dios. Tercero, vistas panorámicas y episodios de la Sagrada Familia. Cuarto, varios episodios de la vida de Nuestro Señor Jesucristo.

Las proyecciones no dejaron nada que desear, produciendo en nosotros la grata satisfacción de que muy en breve será un hecho el establecimiento formal en nuestro centro de este nuevo importantísimo medio de utilidad y recreo.

El conferenciante Sr. Sánchez Guillén dió muy claras y atinadas explicaciones acerca de cada uno de los cuadros.

Tanto él como los señores Peñalver y Manzanares que le ayudaron en el manejo de los aparatos recibieron merecidos aplausos a los que unimos los nuestros más sinceros.

José María.

Círculo-Academia Católica de Cuestiones Sociales

Obras, no palabras

Sociedad de Socorros Mutuos, cajas de Ahorros y de Préstamos

Consecuente con su lema, esta culta sociedad tiene establecidas varias importantes instituciones, a las que conjoined dar mayor publicidad, para que llegadas al conocimiento de todos, puedan alcanzar a todos sus indiscutibles beneficios.

Entre ellas se cuentan la Sociedad de Socorros Mutuos y las Cajas de Ahorros y de Préstamos.

De su marcha y movimiento nos proponemos dar mensualmente cuenta a nuestros lectores, a partir desde este número, en la forma siguiente:

Sociedad de Socorros Mutuos

Balance del 31 de Mayo 1912

Cargo.—Existencia en 30 de Abril próximo pasado, pesetas, 351'44.

Por 49 cuotas corrientes a 2'10, pesetas, 102'90.

Por 1 cuota corriente de una Bienhechora, pesetas, 1'10.

Total 455'44.

Data.—Satisfecho al Médico sus honorarios de 0'50 pesetas según 50 cuotas corrientes de Mayo, pesetas, 25'00.

Satisfecho a D. Defensor del Obrero cuota dicho mes, pesetas, 2'00.

Satisfecho por gastos de cobranza, acta, aprobados, 15'40.

Total, 42'40.

Existencia en 31 de Mayo, en poder del Tesorero, pesetas, 413'04.

Altas y bajas en la Sociedad

Socios existentes en 30 de Abril próximo pasado, 63.

Bajas en Mayo, por traslado, 3.

Socios existentes en esta fecha, 60.

V. B.º: El Presidente, Simón Egea.

—El Contador Secretario, Martín Rubio.

Estado de las Cajas de Ahorros y Préstamos hasta el 31 de Mayo de 1912.

Caja de Ahorros.—Existencia en 30 de Abril próximo pasado, pesetas, 846'55.